

Aportación a la APM del 6 de Mayo

Durante los pasados días hemos podido leer varios textos mostrando ciertas preocupaciones sobre un proceso de trabajo en el que estamos involucrados la inmensa mayoría de las asambleas de Pueblos y Barrios de Madrid desde sus inicios, pese a que actualmente muchos se hayan descolgado. Creemos que todas estas preocupaciones son lícitas y comprensibles, entendiendo la posición de quienes las han escrito, y les agradecemos que nos brinden la oportunidad de abundar en el debate sobre lo que somos y estamos haciendo desde hace ya casi un año en la APM. Por ello, manifestamos a continuación nuestras propias preocupaciones, que también llevamos ya un tiempo hablando internamente (en Chueca) y tratando de transmitirlos a todxs (quizá no tan claramente como hubiéramos deseado).

En primer lugar, nos preocupa seriamente que se esté interpretando como el “trabajo de unos pocos” y como la “presión ejercida por algunos” aquello que en realidad es el fruto de un largo proceso de acercamiento de posturas y construcción colectiva de propuestas en el que han participado la mayoría de las Asambleas. Un proceso que por su propio ritmo de avance, ha llegado a un punto de síntesis suficiente como para poder ser tratado en términos de única propuesta de consenso. En realidad, el actual texto-propuesta de funcionamiento- que se va a debatir en la próxima APM, es el resultado de una serie de fases de deliberación, en las que todxs los que han querido participar activamente (con actitudes constructivas) partieron de sus posturas particulares de asamblea y fueron fusionando ideas, matizando conceptos, acercando posturas y cediendo en determinadas convicciones, en pro de construir colectivamente un modelo que pudiera recibir un apoyo consensuado (sólo uno porque si no hay una sola propuesta, no se puede llegar nunca a consenso). No entender este proceso, o interpretarlo como excluyente de opiniones minoritarias, significa no comprender en profundidad cómo se construye colectivamente una idea y cómo se pueden tomar decisiones en un sistema asambleario horizontal. Y esto, a nuestro juicio, es lo realmente preocupante. Quizá deberíamos haber empezado por hablar-debatir lo que cada asamblea está entendiendo por *asamblarismo* y aclarar las dudas que tienen nuestros compañeros a este respecto. Quizá sea ahora el momento de hacerlo, ya que han quedado manifiestas. Podemos afrontar este debate si lo creéis oportuno.

En segundo lugar, no compartimos la conclusión de que el desanimo, y la no asistencia consiguiente a las APMs, de muchas Asambleas se deba a que se sientan presionadas o no compartan el proceso, sino más bien a que se han cansado de su inoperancia y de la excesiva laxitud de dicho proceso. El 15M nació como un movimiento de protesta, pero hoy día se mantiene por la necesidad de acción. Todxs sus integrantes queremos intervenir proactivamente en la sociedad y aunque nuestras acciones en los barrios son importantes y pueden seguir adelante sin APM (sea decisoria o no), nos falta la capacidad de actuación conjunta, la fuerza proveniente de significarnos como colectivo ante una realidad social que no nos gusta y que nos está violentando cada día más. Precisamos de una identidad definida y con un discurso unificado para hacer frente a la avalancha de ataques que estamos sufriendo y que se están produciendo ahora, en este preciso instante, no en un momento indeterminado de nuestro posible futuro de auto-construcción.

Nosotros también compartimos que la identidad del 15M está siendo, y queremos que siga siendo, siempre cambiante, variada y respetuosa con la diversidad; que siempre estará en continuo proceso de autoreflexión y de cambio. Lo que no vemos tan claro es que esto tenga que ser antagónico con la unidad de acción en la lucha y con la construcción de estructuras de funcionamiento operativas: en un sistema asambleario estas estructuras no sólo son viables, sino que son necesarias, siempre que la toma de decisiones en ellas sea colectiva, y por tanto horizontal (lo cual no significa que se tomen sólo por suma de opiniones, sino también por construcción conjunta de las mismas). Encontrar el equilibrio entre diversidad y efectividad es un reto que hemos afrontado todxs con mucha entereza y ánimo, y no está siendo fácil resolverlo, pero creemos esencial alcanzarlo cuanto antes.

Y la urgencia no se debe al cansancio o al sentimiento de que “nuestro trabajo no esté siendo respetado”. Esta urgencia nos la están marcando los acontecimientos. Es la grave situación de pérdida de derechos fundamentales, entre ellos los del trabajo, la vivienda o la dignidad en las relaciones laborales que vivimos, la que nos está impulsando. Nuestro sentido de la responsabilidad con la sociedad y nuestra motivación por construir mundos mejores debería estar haciéndonos ir más rápido aún, “correr” hacia un modelo de organización que nos permita tomar decisiones. Creemos que aunque éste no sea perfecto y deba ser revisado y corregido, valdrá para actuar conjuntamente, todas las asambleas, para ser escuchados y tenidos en cuenta como movimiento social. Los medios de comunicación nos dan por muertos: para demostrar que no lo estamos están nuestras pequeñas y grandes acciones de barrio y temáticas (Consulta contra la privatización del Canal o el Periódico), pero demostrar que estamos vivos no consiste sólo en hacer cosas, sino también en enseñar alternativas, en plantear modelos nuevos, en proponer al resto de nuestros vecinos utopías. Y eso no lo podemos hacer cada asamblea por su cuenta, ni por suma de acuerdos.

Pongámonos en marcha! Tenemos ya un modelo de funcionamiento que puede valer para empezar. Será evaluado y corregido, en un ejercicio de auténtico aprendizaje en unos meses porque as, esta corrección se hará sobre su realidad y no sobre entelequias o presunciones de lo que podría ser. Afrontemos la crisis actual superando los miedos y las inseguridades que paralizan a algunos de nuestros compañeros. ¡El valor para actuar asumiendo posibles errores también es una virtud!

Con este escrito queremos animaros a participar en la APM del domingo a todos los que habéis estado implicados en este viaje de autodefinición. Compañeros, ¡podemos empezar ya a funcionar como APM porque hemos elaborado un sistema suficientemente válido; porque queremos ser constructivos (no sólo críticos): porque queremos que nuestro trabajo sea útil, no a nosotros mismos, sino a los demás miembros de esta comunidad-nuestra sociedad- y por tanto, por imperativo ético y porque éste es el momento de hacerlo!! Dar este paso adelante hace falta ya!!

Asamblea Popular de Chueca